

LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA EN EL PAÍS VASCO

María Jesús GONZÁLEZ GONZÁLEZ

ABSTRACT

The evolution of the industry in the Basque Country attracts our attention due to the current economic crisis. The Basque Country has gone from being considered an old and industrialised region to being considered by some a region in decline.

Palabras clave: País Vasco, industria, crisis, reconversion industrial.

INTRODUCCIÓN

La revolución técnica transformó a Vizcaya y Guipúzcoa en uno de los grandes focos peninsulares de crecimiento económico y desarrollo urbano e industrial. Alava queda como parte periférica en un principio, para integrarse más tarde.

Los modos de vida tradicionales presentan rasgos originales y muy diferenciados entre ambas vertientes. En el norte destaca la ordenación del espacio agrario en torno al caserío; la proliferación de puertos y villas causantes de una intensa actividad pesquera y mercantil; y el volumen e intensidad de un artesanado unido a la explotación del hierro, la red fluvial y los bosques. La zona sur, por el contrario, presenta su mayor peso específico en las actividades agrarias; aparece la actividad industrial en casos muy específicos.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la revolución industrial afectó a Vizcaya y Guipúzcoa, ocasionando un doble proceso de concentración y dispersión industrial y urbana. Su situación de fácil accesibilidad al centro europeo, donde se realizaban las primeras innovaciones, y la explotación de los yacimientos de hierro en la ría bilbaína relegarán el mundo rural a un segundo plano. En los últimos años, y después de haber asimilado la masificación y terciarización intensas, el medio rural recupera su imagen perdida. Simultáneamente, las pequeñas ciudades recuperan prestigio frente a la gran ciudad representante del centralismo.

I. LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN EL PAÍS VASCO

1. FACTORES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL

Los factores que propician el desarrollo industrial fueron distintos en las tres provincias:

a) *Vizcaya*

Funcionó como periferia del centro europeo facilitando mineral de hierro a la siderurgia inglesa a partir, sobre todo, de 1863 con la invención del proceso BESSEMER que permitía un tratamiento de minerales no fosforosos. En 1886 comenzará la entrada de hulla inglesa en la ría, lo que hizo posible el despliegue de la siderurgia (Vid AHV, 1909, ALZOLA, 1902). Se creó la primera factoría, la de BOLUETA, en 1841. Posteriormente la empresa Altos Hornos y Fábricas, de Hierro y Acero de Bilbao agrupó en 1882 a las pequeñas empresas en funcionamiento, a las que más tarde se unirían otras dos en Baracaldo y Sestao. En 1902 se fusionarán las tres sociedades en Altos Hornos de Vizcaya, la primera planta integral española que contaba con unos 8000 empleados. La metalurgia, primero pesada y después ligera, se sumó pronto a la siderurgia. Así, hasta 1900 nacieron otras 12 empresas entre las que destacan Basconia (1892), Echevarría (1899) y Euskalduna (1900) (AHV, 1952, p. 48-51). La explotación minera e industrial ayudó a la creación de entidades financieras como el Banco de Bilbao en 1857 y el Banco de Vizcaya en 1902 (GARCÍA MERINO, 1987, p. 573-580). Vizcaya dejó de ser periferia y se convirtió en centro, primero con relación a Guipúzcoa occidental y central, y después, junto con Guipúzcoa, respecto al resto del país.

b) *Guipúzcoa*

La proximidad de Bilbao y Francia, así como la tradición existente, intervinieron como factores importantes de la industrialización guipuzcoana. En 1841 se inaugura en Tolosa una fábrica de papel. Entre ese año y 1872, que supuso el paréntesis entre dos guerras, se crearon dos pequeñas siderurgias en Vera-Iraeta y en Beasain, y se reestructuró el sector armero tradicional a la vez que aparecían algunas factorías textiles. Hasta finales del siglo XIX el despegue fue lento, pero con la entrada de la electricidad en las primeras décadas del siglo el proceso se aceleró. En 1936 se habían consolidado metalúrgica y papelera, creció la rama alimentaria, nació la química y decayó la textil por la fuerte competencia catalana. Durante esta etapa se desarrolló un modelo industrial caracterizado por la pequeña y mediana empresa de tipo familiar, de carácter autóctono, al menos en lo que respecta a la metalurgia. Mientras que el modelo vizcaíno se

centró en un fuerte capitalismo de grandes exigencias financieras y espaciales, desarrollando, sobre todo, el sector químico y la metalurgia de transformación.

c) *Álava*

Posee un subsector agrícola predominante (63,2%) del que son los pilares fundamentales la semilla selecta de patata, el cereal (trigo y avena) y el vino. Por tanto, nos encontramos ante una provincia vinculada preferentemente a la vida rural, que contrasta en gran medida con la fuerte industrialización de las zonas de la vertiente norte.

2. EMPLAZAMIENTOS ELEGIDOS POR LAS INDUSTRIAS

Los emplazamientos elegidos por las industrias también son distintos en las tres provincias:

a) *Vizcaya*

Las industrias se localizan principalmente a lo largo de la ría del Nervión. Destaca Bilbao, cuyo puerto alcanzó muy pronto gran auge, lo que permite la acumulación de capitales que más tarde se invertirán en industria. Este predominio de Bilbao se debe a que es el centro de exportación de hierro (FERRER, 1968); ya que la proximidad de los yacimientos a la ría reducía ostensiblemente el coste de la producción, además los barcos regresaban cargados de coque inglés.

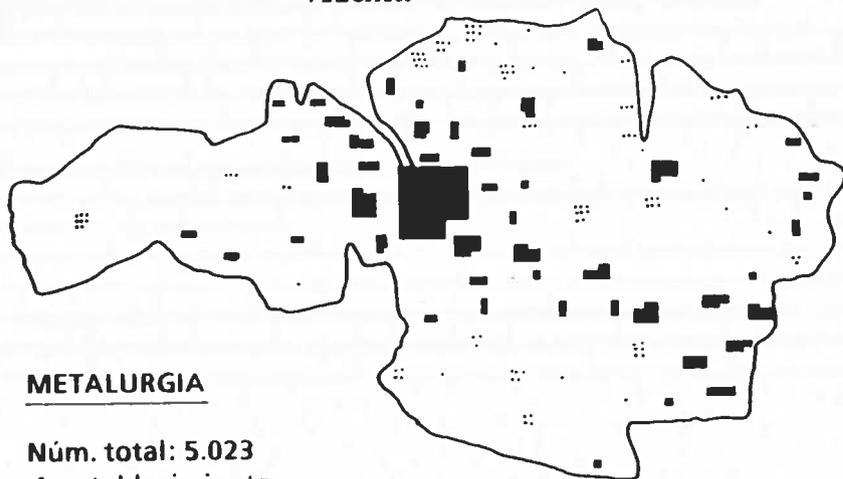
La exportación de mineral de hierro será la base de la expansión siderúrgica de la ría. Así, no sólo fue Bilbao, sino también localidades próximas al Nervión como Sestao, Baracaldo, Basauri, Galdakano, etc. las que sufrirán un importante desarrollo industrial (GARCÍA MERINO, 1987, p. 555).

El enorme tráfico marítimo desarrollado impulsó la construcción de astilleros y fundación de sociedades navieras (Astilleros del Nervión, Astilleros Euskalduna y la Sociedad Española de Construcción Naval en 1915, localizada en Sestao y de fundamental importancia en la industria metalúrgica).

Son la siderurgia y la explotación naval las actividades que constituyen la concentración industrial en torno a la ría, y hacen de Bilbao el centro más importante. Poco a poco, y tomando como base la siderurgia se irán expandiendo nuevas industrias como la química. Es decir, comienzan a diversificarse las actividades industriales, con lo que este área bilbaína pasa a convertirse en uno de los principales centros de España.

LOCALIZACION INDUSTRIAL - 1976

VIZCAYA

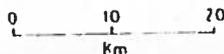


METALURGIA

Núm. total: 5.023

· 1 establecimiento

■ 10 establecimientos



b) *Guipúzcoa*

La concentración se ha efectuado a lo largo de los tres valles más importantes:

- El valle del Deva, con ciudades como Mondragón, Oñate y Vergara. Este se ha especializado en una gran variedad de sectores metalúrgicos que incluyen máquinas-herramienta, maquinaria de precisión, vehículos, pequeña metalúrgica además de industria textil.

- El valle de Oria es el más amplio, de mayor longitud, mejor comunicado y más diversificado. En su tramo superior domina la metalurgia y está formado por pequeños núcleos como Beasain, Villafranca de Ordizia, Lazcano y Olaberria. En el tramo bajo se alterna la metalurgia con la textil, el papel y la química; localizados en el eje Andoain-Villabona. El tramo medio tiene emplazamientos de la rama del papel.

- El valle de Urola es el menos poblado de los guipuzoanos. En el curso alto destaca Zumárraga, Villareal de Urrechua y Legazpia, donde se localizan dos de

las cuatro empresas siderúrgicas de mayor entidad de la provincia. Descendiendo el valle y sobre la llanura de Azpeitia aparecen núcleos pequeños dedicados a la metalurgia.

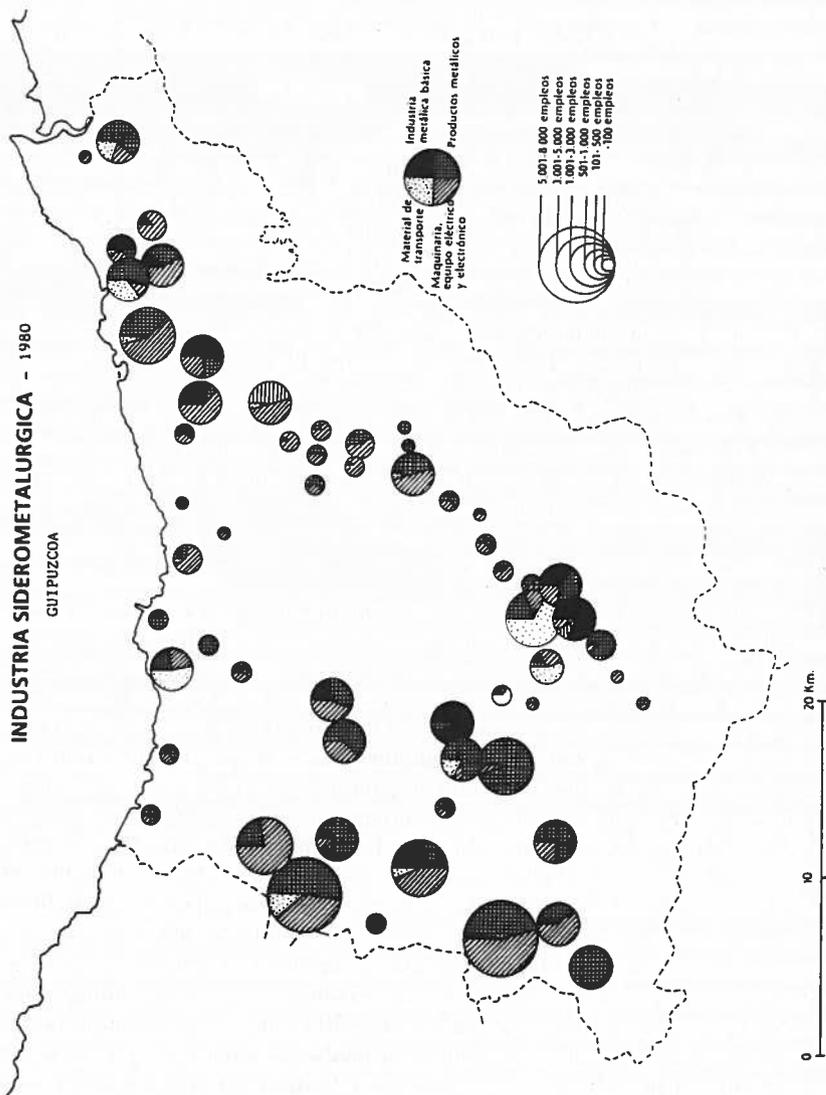
c) Álava

Carece de la fuerza industrial de Guipúzcoa y Vizcaya, por ser primordialmente una provincia de modo de vida agrario. Vitoria como centro principal se va a convertir en 1950 en área de descongestión industrial de Guipúzcoa, especialmente de la zona de Eibar, con predominio metalúrgico. En torno a Llodio destaca la industria textil y de construcción (ARRIOLA, 1985).

El proceso de acumulación y especialización industrial, que ha experimentado el País Vasco, ha dado lugar a una estructura fuertemente desequilibrada al no estar compensada con un debido crecimiento del sector terciario (BECERRA, 1981). El empleo industrial ocupa a más del 50% del total. El desequilibrio interno de la economía vasca se aprecia también en el valor de la producción industrial, un 69% del valor de la producción total frente a un 2,5% del sector agrario y un 28,1% del terciario.

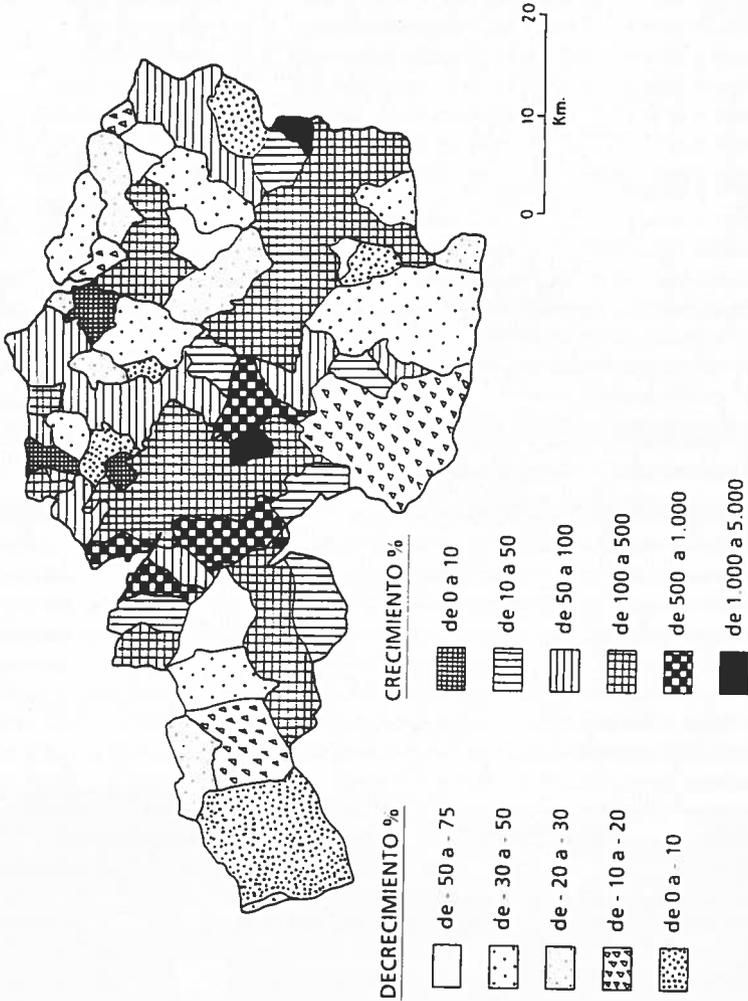
3. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La evolución de la población y de los asentamientos son los mejores indicadores del papel de la industria como factor creciente de la población y expansión urbana. El primer censo moderno de 1857 registra 413.470 habitantes, comparada esta cifra con las restantes regiones españolas aparece Vascongadas como el espacio peninsular menos poblado. Entre 1900 y 1950 la población se duplicó. Entre 1951 y 1960 comenzó un nuevo ciclo acelerado que adquiriría su punto culminante en la década siguiente con un total de 1.878.639 habitantes. En ambos decenios la tasa anual de crecimiento pasó a ser la mayor entre las regiones españolas si exceptuamos Madrid. La implantación industrial invirtió la evolución y situación poblacional, que se ha convertido en la región de más elevada densidad (186,5 hab./km²). Esta inversión se debe a la entrada de fuertes flujos migratorios, cuyo punto más alto se alcanzó en la década de los setenta al recoger el País Vasco un 14% de las migraciones interiores. Entre 1950 y 1975 se ha acumulado un efectivo de 590.519 personas formadas por inmigrantes o hijos de inmigrantes. A mediados de los años 70 se inició un cambio brusco. La tasa de natalidad, que en 1970 rondaba la media nacional (20-21%) desciende por debajo y a partir de 1975 en Vizcaya y Guipúzcoa se registraron saldos migratorios negativos. Entre 1981-86 la población se sitúa en el crecimiento cero (CENSOS, varios años).



EVOLUCION DE LA POBLACION ENTRE 1900 - 1970

VIZCAYA



4. CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES DE LA ECONOMÍA

Entre las características estructurales de la economía destaca, en primer lugar la acusada especialización industrial en los sectores metálicos, precisamente aquéllos que han sido más duramente afectados por la crisis.

La economía vasca se ha definido muchas veces como un monocultivo del hierro donde la rama metálica representaba en 1981 el 34,7% del valor añadido bruto industrial. Así pues, la producción y transformación de metales, debido a su menor complejidad tecnológica y menor capacidad para generar altos niveles de valor añadido en las nuevas condiciones de la economía mundial, han sufrido fuertemente el impacto de la crisis.

En segundo lugar, la actividad industrial se concentra en un número reducido de fábricas. Estas venían jugando un papel motor en el conjunto de la industria regional, a través de su efecto de arrastre sobre otras actividades auxiliares de pequeña dimensión. Por otro lado, estas grandes empresas constituían el núcleo de la especialización industrial; se caracterizan además por un exceso de capacidad productiva y antigüedad de sus equipos. De esta manera, el crecimiento y el declive de la economía se ha desarrollado ligado a la expansión o la ruina de sus empresas (CASTILLO, 1988, p. 133).

En tercer lugar, se da una considerable concentración espacial. Algunos valles guipuzcoanos, Vitoria y la cuenca del Nervión son los ejes industriales.

Por último, señalar que el éxito con que se llevaron a cabo las actividades económicas en el pasado había ocultado los efectos contraproducentes que se estaban generando. Entre los más importantes citaremos las repercusiones sobre el entorno y los comportamientos sociales. La falta de control sobre la utilización del suelo y la falta de visión de futuro por parte de los empresarios, han llevado a una degradación del medio natural difícilmente comparable a ningún otro lugar europeo. La interpenetración de carreteras, ferrocarril, puertos, fábricas y viviendas en una misma zona sin ningún criterio urbanístico, hace que los centros industriales sean difícilmente atractivos para localizar en los mismos nuevas industrias (CASTILLO, 1988, p. 135).

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION DE GUIPUZCOA
POR SECTORES DE ACTIVIDAD -- 1980

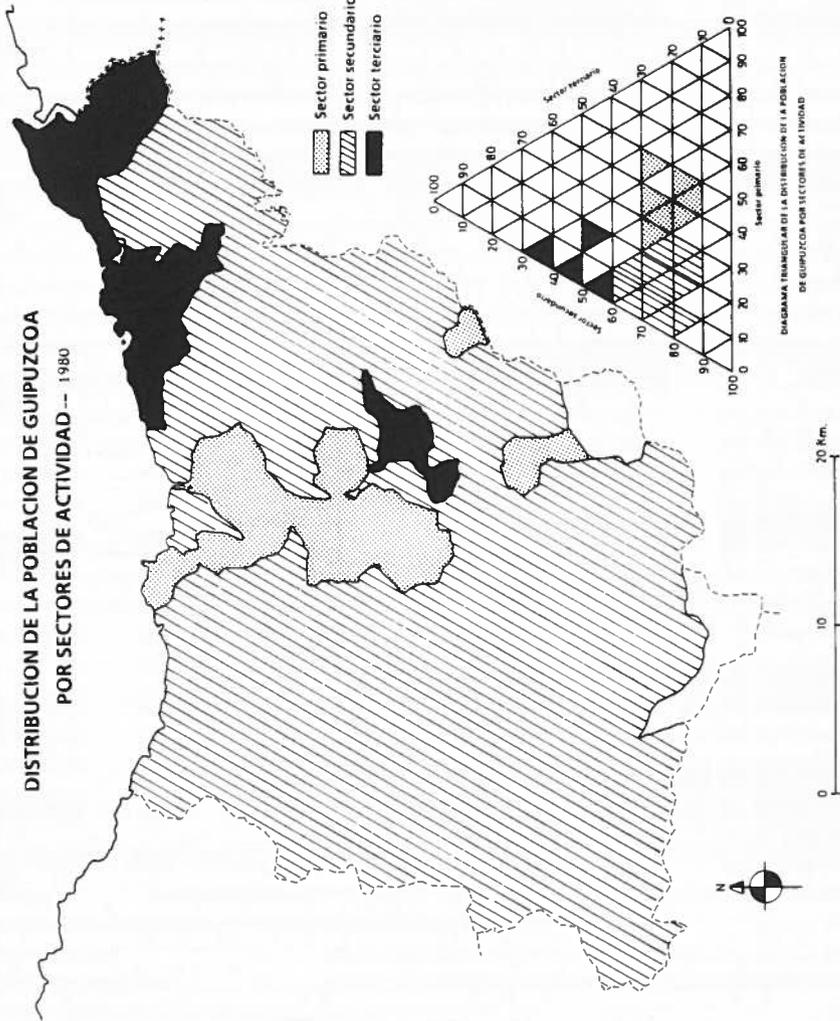
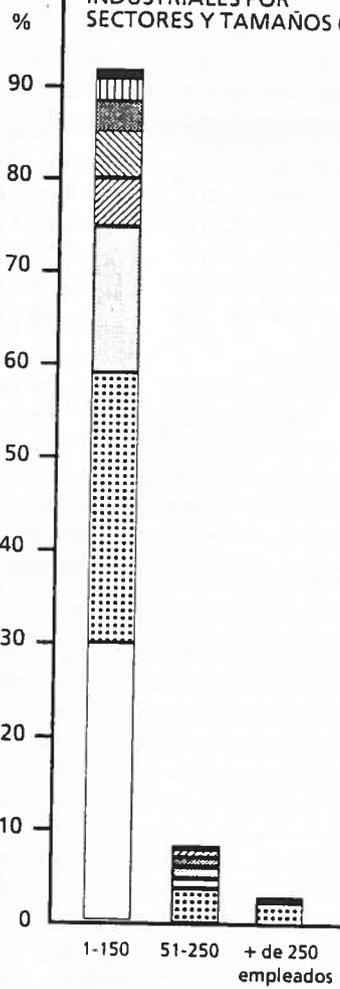
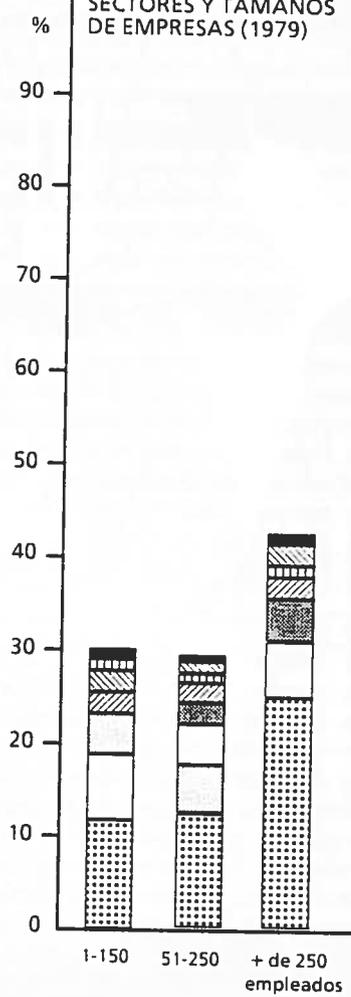


DIAGRAMA TRIANGULAR DE LA DISTRIBUCION DE LA POBLACION
DE GUIPUZCOA POR SECTORES DE ACTIVIDAD

NUMERO DE EMPRESAS INDUSTRIALES POR SECTORES Y TAMAÑOS (1979)



EMPLEO INDUSTRIAL POR SECTORES Y TAMAÑOS DE EMPRESAS (1979)



-
-

II. EL PAÍS VASCO DURANTE LA CRISIS

1. DESCENSO DE LOS NIVELES DE PRODUCCIÓN, DE RENTA PER CAPITA, DE EMPLEO Y ALTAS TASAS DE PARO

A lo largo de los años 60 y principios de los 70, el País Vasco conoció un crecimiento industrial tanto en la producción como en el empleo, y en consecuencia los niveles de ingreso fueron los más elevados del país. Al mismo tiempo, se lleva a cabo un intenso proceso de especialización sectorial en las ramas metálicas.

Esta situación cambia radicalmente con la crisis. Debido a la disminución de la actividad productiva por la falta de competitividad de las empresas y a su especialización tradicional, se produce una fuerte caída de los niveles de renta y producción (RENTA NACIONAL DE ESPAÑA). Otro de los efectos de la crisis es la destrucción del tejido industrial. Durante el periodo 1982-1984 desaparecieron 780 empresas.

Hasta mediados de los 70 Vascongadas presentaba una gran capacidad para generar puestos de trabajo. Es a partir de 1973 cuando la disminución del empleo se convierte en un fenómeno generalizado a nivel español y, dentro de esta tendencia el País Vasco presenta una velocidad en la destrucción de empleos superior a la media española.

Se produce una fuerte pérdida de empleos industriales y un bajo crecimiento de éstos en los servicios, que es incapaz de compensar la mala evolución del sector industrial. Como consecuencia de esta tendencia negativa, los niveles de paro aumentan vertiginosamente hasta llegar a ser, en la actualidad, más altos que la media española (Vid Ekonomiaz, 1).

En conjunto, el problema que se presenta es la incapacidad de la economía para promocionar actividades en los sectores en expansión y ofrecer nuevos empleos.

2. PÉRDIDA DE DINAMISMO ECONÓMICO

En el comportamiento regional de la inversión industrial española de los últimos años, destaca que entre 1975 y 1983, las inversiones en nuevas industrias se concentran en un 73% en las regiones de Cataluña, País Valenciano, Madrid y Andalucía. El País Vasco mantiene un aceptable nivel, pero casi exclusivamente en reestructuraciones y ampliaciones de los establecimientos ya existentes. El esfuerzo inversor se concentra en la mejora de la eficacia productiva, y disminuye su capacidad para atraer nuevas industrias. Vascongadas ha estado situada durante 11 años en los cinco primeros lugares de inversiones en ampliaciones, con un porcentaje del 17,09%.

Respecto a las inversiones totales alcanzó sus valores máximos en 1971 con un 20,99% que le llevó a ocupar el primer lugar, como también lo hizo en 1979 (17,96% del total). Por lo general, entre 1969 y 1980 se ha mantenido dentro de las cinco regiones con mayor tasa de inversión de España. A partir de 1980 sufrirá un descenso, pasando a ocupar, como por ejemplo en 1981, los últimos lugares (ÚNZURRUNZAGA, 1986, p. 16-24).

La inversión extranjera tuvo un peso muy importante en la economía vasca hasta los años 70, pero en los años 80 decae con tan sólo un 3,3%. Se puede decir que el único tipo de inversiones extranjeras durante los años 80 tenía por objeto comprar empresas que ya estaban funcionando, bien porque tenían un particular atractivo (Vidrieras de Llodio, última productora independiente del cristal en la CEE con una cierta dimensión) o porque formaban parte de una operación más amplia. Es prácticamente nula la presencia de empresas extranjeras de nueva creación (RODRÍGUEZ, 1986). En la actualidad un 0,44% del total español.

Por todo ello, y aunque la estructura territorial de la industria española siga aún teniendo sus centros dominantes en el triángulo Madrid-Barcelona-País Vasco, son ya varios los observadores del proceso que opinan que la dinámica industrial se está modificando profundamente, en el sentido de que este clásico triángulo se inclina hacia el Mediterráneo, tanto por la pujanza de esta zona como por el deterioro reciente de la industria vasca y del resto de la cornisa cantábrica.

En resumen, los efectos de la crisis española se dejan sentir en 1986 para algunos sectores, aunque en 1977 las actividades que decaen se duplican, hasta 1978 la mayoría de las industrias tienen descensos en las tasas de inversión. Disminuye paulatinamente el número de sectores que descienden en sus niveles de inversión hasta llegar a 1982, donde consigue recuperarse para registrar un nuevo empeoramiento en 1983. Entre las ramas más afectadas por las bajas inversiones totales se encuentran:

- industrialización y producción de minerales no metálicos.
- fabricación de productos metálicos.
- industria textil.
- industrias de papel y artes gráficas.
- industrias químicas.
- construcción de maquinaria y material eléctrico.
- construcción de maquinaria y equipo mecánico.
- industria de transformación del caucho y material plástico, etc.

De todas ellas, muchas están localizadas en el País Vasco. La actividad industrial registra una mejor tendencia para las inversiones en nuevas industrias, por el contrario hay un estancamiento en las destinadas a ampliaciones, lo que

puede dar lugar a una pérdida de competencia en los mercados nacionales e internacionales, como consecuencia de la incorporación de nuestro país al mercado común europeo. Si consideramos el peso importante que las inversiones en ampliaciones tienen en el conjunto de la industria, podemos percibir la paralización de ésta por mucho que se impulsen las nuevas actividades, ya que estas últimas tienen únicamente un peso en el conjunto total del 30% (Vid MÉNDEZ, 1988, pp. 41-46).

Los resultados muestran cómo los efectos de la crisis comienzan a manifestarse claramente en España a partir de 1976. Ya en el 77 los niveles de inversión descienden en relación al año anterior y se manifiestan con una mayor crudeza. En 1978 no sólo decaen sino que éstos se encuentran por debajo de los alcanzados en 1975. A partir de estos momentos la inversión va descendiendo continuamente hasta alcanzar el nivel más bajo, un 54% en 1981.

En 1982 y gracias en parte a la inversión registrada en los sectores del automóvil, se recupera ligeramente para volver a decaer en 1983, año en que vuelve a situarse por debajo de los niveles del 75.

Esta trayectoria es simultáneamente seguida por los tres tipos de inversión, y se pone de manifiesto una mayor inversión en nuevas tecnologías.

3. MARGINACIÓN PROGRESIVA RESPECTO A LOS EJES DE CRECIMIENTO ESPAÑOLES Y EUROPEOS

La tendencia espacial del crecimiento económico ha cambiado debido a la crisis, tanto a nivel español, como a escala europea. Las regiones en declive industrial están siendo sustituidas progresivamente por otras dotadas de una estructura productiva diversificada con presencia importante de servicios industriales; o bien de una estructura agraria de pequeña propiedad, competitiva y fuertemente orientada hacia el mercado.

Estos cambios se plasman a nivel español, en un desplazamiento hacia el eje Madrid-Zaragoza-Cataluña-Valencia, quizás con la incorporación, en un futuro de Andalucía; que se confirman por el comportamiento de las inversiones, así como por la evolución del índice de potencialidad del mercado. Según este índice la actividad económica centrada en torno a Bilbao va reduciéndose así como su área de influencia, que se circunscribe a los límites territoriales del País Vasco. Por el contrario, tanto el eje Madrid-Zaragoza-Barcelona, como el del área mediterránea (Gerona-Alicante) se están afianzando (GIRÁLDEZ, 1986, p. 77).

En este sentido, un hecho a tener muy en cuenta es la importancia de las redes de comunicación. Según se desprende del Plan de Transportes Ferroviarios, cerca del 50% de las inversiones estatales en los próximos trece años se concentrarán en el espacio Madrid-Valencia-Barcelona. Dentro de las redes de comunicación, espe-

cial importancia merece el sector de las telecomunicaciones como factor dinamizador del desarrollo regional. Así, hay que recordar que para 1992 se creará la primera red española de comunicaciones por fibra óptica, que pondrá en contacto Barcelona, Sevilla y Madrid.

A nivel europeo, Vascongadas se enfrenta a serias dificultades. Las tendencias espaciales de crecimiento, con una difusión hacia el oeste hasta la aglomeración parisina y una extensión por el sur que recorre la cuenca del Ródano, se amplían por la costa mediterránea hacia el norte y centro de Italia. En este contexto, el País Vasco y con él la cornisa cantábrica, pueden quedarse aislados del área de dinamismo europeo, ya que comparativamente el sector mediterráneo está mejor situado económica y geográficamente.

Por otro lado, esta zona del norte español se encuentra aislada respecto a los ejes europeos por lo que se ha llamado el "desierto aquitano" (CASTILLO, F. 1988, p. 129). Es decir, el sud-oeste francés ha representado durante mucho tiempo un problema para la política regional de Francia pues, a pesar de la existencia de numerosas islas industriales en la región, no ha llegado a conocer un proceso acumulativo de industrias que haya llegado a crear un denso tejido industrial. De esta manera, se rompe la difusión de las actitudes necesarias para el desarrollo de sectores dinámicos, y queda frenado el impacto positivo del desarrollo europeo sobre este área española.

III. LA POLÍTICA DE RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

El real decreto ley de reconversión industrial del 5 de junio de 1981 es un marco que permite racionalizar y homogeneizar los criterios de actuación. Afectaba retroactivamente a las actuaciones programadas para la reestructuración de actividades iniciadas con anterioridad a la entrada en vigor del mismo como electrodomésticos y aceros especiales.

La crisis económica occidental posee unas características propias en España y en el País Vasco por el proceso industrial tardío, cuyos rasgos se concretaban en una industrialización indiscriminada para el abastecimiento de un mercado de necesidades insatisfechas, un fuerte proteccionismo, una falta de competitividad, un escaso desarrollo tecnológico, altos niveles salariales, una inadecuada dimensión de las empresas y deficiente estructura financiera. A estos rasgos hay que añadir los derivados de la crisis: el fuerte crecimiento de los costes de las materias primas, un importante descenso de la demanda y una falta de capacidad de mantenimiento del mercado.

Las deficiencias estructurales no se pusieron de manifiesto en las épocas de expansión, pero empezaron a sentirse sus efectos como consecuencia de la crisis, y se hace necesario buscar las soluciones que permitan un ajuste de la economía. A este necesario ajuste obedece la política de reconversión industrial (MÉNDEZ, 1988, p. 53-57).

La reconversión industrial persigue unos objetivos que se manifiesta en las siguientes líneas de actuación:

- un crecimiento de la aparición de la competencia de las industrias básicas españolas en los mercados internacionales y una reducción de los costes de producción análogos al resto de los países de la CEE.
- capitalización de las empresas y consiguiente descenso de los niveles de los costes financieros.
- desarrollo tecnológico e inversión dirigida a ofrecer los productos de calidad que demanda el mercado internacional.
- apoyo y especial atención a la comercialización de productos a nivel internacional (MINER, 1986).

Es un conjunto de acciones que permiten a la industria recuperar la competitividad en un mercado libre y sin proteccionismo.

El decreto ley engloba a las siguientes ramas: electrodomésticos, aceros especiales, siderurgia integral, textil, equipos eléctricos de automoción, aceros comunes, sector naval, forja pesada, papel..., todos ellos con representación en el País Vasco. Esta política se inicia en 1981 y es enormemente costosa en recursos económicos, en esfuerzo y sacrificios de todos los agentes económicos.

I. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS, LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA Y LA SALIDA DE LA CRISIS

El desarrollo y la aplicación de la revolución tecnológica en curso se produce en un contexto histórico caracterizado por la emergencia de un nuevo modelo de crecimiento económico encaminado a superar la crisis estructural de los ochenta (CASTELLS et al., 1986). Es irrelevante plantear el orden de causalidad entre los dos procesos porque lo esencial es que las nuevas tecnologías y la nueva economía formen una trama indisoluble, que está configurando una nueva división internacional del trabajo en una economía mundial cada vez más interdependiente.

Existe un modelo de salida de la crisis en los diversos países de nuestro entorno, no es una panacea, pero se da una semejanza de criterios:

- control de la inflación mediante una política monetaria restrictiva; una política de austeridad presupuestaria y de responsabilidad fiscal con vistas a disminuir el déficit público.

- contención de costes laborales unitarios tanto en su dimensión salarial como en lo relativo a las prestaciones sociales, que repercute en el índice de precios y en la mejora de los resultados de las empresas.
- aumento de productividad y rentabilidad de las empresas, en particular mediante la introducción de nuevas tecnologías y la reducción de plantillas.
- reconversión de sectores de baja productividad a los de mayor rentabilidad, futuro y competitividad, así como la reconversión interna de cada sector, desmantelando o reduciendo sustancialmente la línea de productos no competitivos.
- desarrollo de un sector cada vez más importante: la economía sumergida.
- apertura al mercado mundial y la informatización creciente de la economía aprovechando al máximo las ventajas comparativas para incrementar productividad y ganar partes de mercado, acelerando competencia, exigiendo competitividad.
- control relativo de precios mundiales de energía y materias primas.

La salida de cada país depende de:

- la dimensión del mercado.
- la capacidad tecnológica.
- la capacidad para incrementar el gasto público con bajo riesgo de generar inflación.

Sólo en base a las nuevas tecnologías (Vid IKEI, 1984, CASTILLO y VELASCO, 1987) y a los efectos por ellas producidos puede desarrollarse el modelo. Son un instrumento esencial en su implantación, al menos en los siguientes detalles:

- permiten un extraordinario crecimiento de la productividad en el conjunto de la economía.
- factor clave para el relanzamiento de la inversión, sobre todo de los sectores productivos al prever un fuerte ascenso de la curva de demanda.
- renuevan numerosos bienes de consumo, relanzando el mercado, en particular en las actividades de ingresos altos (Vid SANZ, 1987).

2. LAS Z.U.R.

Las Z.U.R. se contemplan como unas actuaciones breves, al menos en sus intenciones iniciales y no pretenden ningún reequilibrio territorial, lo que poseen es una cualidad de evitar por todos los medios posibles una situación de deterioro progresivo de las zonas anteriormente industrializadas, y que debido a la crisis pudieran dar lugar a situaciones de inestabilidad al no producirse inversiones que mitiguen las pérdidas económicas y, sobre todo, humanas que experimenten esas áreas (MINER, 1986).

CUADRO I
PROYECTOS APROBADOS POR LA COMISIÓN GESTORA DE LA ZUR
DEL NERVIÓN
(HASTA SEPTIEMBRE DE 1986)

Proyectos aprobados	38
Inversión en millones de pesetas	17.868
% del total	11,8%
Empleos	927
% del total	8,7%
Inversión/empleo en millones de pesetas	19,27

INVERSIÓN ACTUAL EN INDUSTRIALDEAK (mill. de pesetas)

Industrialdeak	Inversión	Capital social actual	Participación SPRI	miles m ²
Oñati	510	215	109,65	32
Aretxabaleta	499	290	147,90	30
Oiartzum	290	150	76,50	13
Zarautz	280	140	71,40	10
Azkoitia	480	240	122,40	40
Elgóibar	440	220	112,20	37
Laudio	400	150	76,50	40
Lasarte-Oria	320	160	81,60	17
Lezo	600	200	102,00	40
Zumarraga	430	215	109,65	30
Ordizia	410	205	104,55	33
Abando y Zierbana	1.500	150	76,50	100
Irún	600	100	51,00	70
Igorre	410	60	30,60	71
Sondika	492	130	66,30	24
Hernani	973	200	102,00	64
<hr/>				
TOTAL	8.634	2.825	1.440,75	661

Fuente: SPRI, 1986.

Los poderes públicos sostienen que en cuestión de inversiones su instalación ha sido positivamente ventajosa, con unas previsiones en empleo totales para toda España de 37000 puestos de trabajo, el 50% de las pérdidas previstas, pero las cifras andan muy lejos de las iniciales y optimistas perspectivas. La inversión por empleos es más elevada que la que se consideraba por lo que se da una clara especialización de las inversiones en sectores de alta tecnología, intensivos en capital y no en fuerza de trabajo.

Respecto a su espacio concreto, están muy en relación, no con las medidas de apoyo, sino con las grandes metrópolis españolas como Madrid y Barcelona. La especialización industrial de cada área es de la misma manera un factor a considerar.

El número de empleos es muy escaso, por lo que se puede apreciar en el cuadro 1, para tratar de paliar por medio de las nuevas inversiones el desajuste laboral creado por la reconversión en sus distintos ámbitos. Las inversiones que se destinan a la Z.U.R. del Nervión son un porcentaje de dígitos bajos comparados con los restantes enclaves de similares características. Y en lo referente al desfase entre dinero y empleo es claramente perceptible que en su relación se alcanzan en el Nervión los más altos índices de toda España. Esto representa la instalación de empresas con fuerte componente tecnológico y de elevado valor añadido por empleo, reducido por esas circunstancias, lo que además se correlaciona con una cualificación de la mano de obra, por las necesidades inherentes a la propia condición de las empresas, y que no se corresponden con la fuerza de empleo sobrante, habitadas al sector metalúrgico o de siderurgia (SPRI, 1986).

3. LAS NUEVAS INICIATIVAS

La sociedad para la promoción y la reconversión industrial (SPRI) se constituye en 1981. El apoyo financiero que se le ha concedido a las empresas vascas ha sufrido a lo largo del tiempo diversas modificaciones, aunque siempre se ha pretendido ofrecer una financiación en condiciones tales que supusiera una incentivación y un apoyo a la inversión, se cubren de esta manera unas necesidades que los canales tradicionales del mercado financiero no satisfacían.

Estas modificaciones se han justificado por la necesidad de adaptar los instrumentos financieros al papel que en relación con la promoción de la inversión y de la innovación tecnológica en la economía vasca juega la SPRI. Apoya la búsqueda de nuevos productos y procesos que puedan ser introducidos en las industrias, para contribuir así a mantener su competitividad al nivel exigido por los mercados internacionales (VELASCO BARROELTALERIA, 1987).

La aparición de los denominados convenios PYMES, establecidos entre el gobierno vasco y las entidades financieras del país, y la concepción que la SPRI tenía con respecto al papel que debía jugar en el campo financiero hizo cambiar el esquema de funcionamiento de este área. Se orienta desde comienzos del ejercicio de 1984 hacia las empresas de nueva creación o hacia las de especial interés tecnológico.

De todos modos, fue en 1985 cuando el área financiera de la sociedad sufrió los mayores y más importantes cambios. En primer lugar se amplió el campo de

los préstamos de promoción, se crea la figura de los préstamos personales con la que se pretende reservar una parte de los fondos disponibles, para los jóvenes emprendedores que, en la mayor parte de los casos, inician su primera experiencia empresarial (SPRI, 1986).

El segundo cambio se inició en los préstamos de reconversión, al dejar de canalizar dicha información. En la concesión de las ayudas con finalidad reconversora, la sociedad desempeñaba un papel administrativo de formalización de las operaciones, y de seguimiento, una vez que éstas se habían formalizado, no teniendo ninguna facultad decisoria.

Por último, y en tercer lugar, habría que destacar la constitución en el tercer trimestre de 1985 de la sociedad de capital-riesgo del País Vasco (SA), se cubre así un importante aspecto dentro del campo de la promoción de nuevas empresas, que desde la perspectiva del SPRI era necesario abordar.

Por lo que respecta al ejercicio de 1986 se han centrado en las tareas de dinamización de la inversión en la zona de urgente reindustrialización del Nervión, y en el intento de captación de inversiones procedentes de fuera de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Además de las propias medidas previstas y conocidas, para incentivar la inversión industrial creadora de empleo, se ha desarrollado una campaña de información directa a las empresas. Ha estado basada fundamentalmente en la creación de un banco de datos sobre suelo industrial en el área de actuación del ZUR, así como la realización de un estudio sobre los costes de implantación en los municipios (PDR, 1986).

Hay que destacar que se concedió una prórroga de 18 meses al plazo de vigencia de las ayudas previstas en la norma creadora del ZUR del Nervión. Más tarde se ampliaba a seis nuevos municipios su área de actuación, con el objeto de dotar a la zona de más suelo industrial y de una configuración más coherente con las características industriales comunes a la cuenca del Nervión. Los municipios que componen en la actualidad la zona son: Abanto, Arrioorriaga, Lezama, Amurrio, Loiu, Arrankudiaga, Llodio, Basauri, Portugaleta, Bilbao, Santurtzi, Derio, Sestao, Erandio, Sondica, Etxabarri, Trapagaran, Galdakano, Zamudio, Leios y Zaratamo.

El programa Industrialdeak se puso en marcha en 1982, con la pretensión de que las iniciativas empresariales de reducida dimensión pudieran contar con unos locales que, por sus características, les permitieran desarrollarse con el máximo de garantías de éxito.

La promoción industrial en una economía moderna no depende solamente de las facilidades para obtener financiación en condiciones favorables, sino de

todo un conjunto de medios y apoyos que determinan un clima y un entorno de participación y dinamismo (UNDERGARIN ALTUNA, 1987).

Esta es la razón de creación del programa Industrialdeak, así como la explicación al éxito oficial por el momento y la razón de que las demandas de instalación hayan aumentado de forma ininterrumpida desde su puesta en marcha.

Se pretende con la construcción de los polígonos dotar a la pequeña y mediana industria vasca de los medios necesarios para enfrentarse en condiciones óptimas al desarrollo o al inicio de su actividad; evitar pérdidas de tiempo en actividades no directamente productivas como las de orden burocrático, relacionadas con la construcción de sus unidades de fabricación, que frecuentemente traen muchos problemas.

Cada vez es más evidente la importancia que el urbanismo industrial adquiere para las empresas a medida que las exigencias de calidad y de tecnología se hacen mayores. Se demuestra la necesidad de encontrarse con un entorno agradable que puede influir en el incremento de la productividad, que reúna un número suficiente de éstas como para crear un ambiente empresarial adecuado; y ofrecer servicios comunes que abaratan costos y posibilitan la utilización de redes de comunicación a las que las empresas, en condiciones normales tendrían muy difícil el acceder.

La respuesta dada a las iniciativas de la SPRI por parte de las instituciones implicadas, es decir, ayuntamientos y diputaciones fue inmediata, lo que ha permitido establecer 16 sociedades en otros tantos municipios (SPRI, 1986). Estas están localizadas en las tres provincias vascas, destacando Guipúzcoa con 12, seguida de Vizcaya con 3 y Alava con 1.

El impacto económico y social de este programa se mide mejor si consideramos que en todos los industrialdeak se han obtenido unas peticiones de utilización de espacio superiores a las posibilidades físicas, aunque dada su configuración modular, y por lo tanto, flexible, es muy difícil adelantar una cifra sobre el número de empresas que acogerán los polígonos constituidos.

Otra actuación son las sociedades anónimas gestoras de las áreas y zonas de desarrollo de las tres provincias vascas. En abril del 86 se constituyeron las SAGAZ de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, sociedades creadas dentro del marco de las medidas de actuación interterritorial del gobierno vasco y configuradas con las diputaciones de los tres territorios históricos. La instrumentación jurídica de esas sociedades se ha efectuado a través de la SPRI, que participaba en el 64,25% de su capital social. Entre sus objetivos destacan la difusión y gestión de la información sobre los programas públicos y privados de actuación endémica de apoyo, así como el asesoramiento al capital privado sobre la conve-

nencia y el método de utilización del programa de ayuda más adecuado a cada necesidad (PDR, 1986).

En definitiva, se trata de poner al alcance de los impulsores de la actividad económica un instrumento que les ayude a abrirse paso en el complicado entramado institucional de ayudas a las empresas, y que les asesore teniendo en consideración sus necesidades específicas.

Por último, señalar las ayudas de la CEE a través del FEDER. Así, la Comisión decide el 21 de marzo de 1989 establecer una primera lista de las zonas industriales en declive contempladas en el objetivo 2 del Reglamento de la CEE nº 2058/88. Se incluye toda la provincia de Guipúzcoa y Vizcaya. De Alava se excluyen las comarcas de la Montaña Alavesa y valles alaveses (es decir, las comarcas agrarias) (BOLETÍN, 1989).

CONCLUSIÓN

La zona cantábrica ha sido la peor tratada de España por la crisis industrial, que ha afectado especialmente a sectores en declive que no sólo estaban muy implantados en ella sino que constituían el verdadero motor de su economía. Por este motivo, la cornisa cantábrica se enfrenta a una crisis estructural que, de mantener la tendencia, convertirá a este espacio en una zona deprimida.

En efecto, las regiones cantábricas son áreas de temprana industrialización con un problema similar de decaimiento económico, que en el País Vasco se desencadena con mayor virulencia en la pasada década, y sufrirá un nivel de impactos negativos superior a los de otras comunidades autónomas, tanto en pérdidas de tejido industrial como en desaparición de puestos de trabajo.

En definitiva, si a la pésima situación de la industria se le añade la tendencia que parece que viene marcada por la localización de la inversión industrial española, y aún de la extranjera, podemos concluir señalando que si la industria española está en crisis, la industria del País Vasco está en declive.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (1909): *Monografía de la sociedad*, Bilbao, AHV.
- ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (1952): *Libro del cincuentenario (1902-1952)*, Bilbao, AHV.
- ALZOLA, P. y MINONDO, A. (1902): "La industria en Vizcaya", *Revista Bilbao* nº 377.
- ARPAL, J. y MINONDO, A. (1978): "El Bilbao de la industrialización: una ciudad para una élite", *Saioak*, 2 pp. 31-68.
- ARRIOLA AGUIRRE, P. M. (1985): "Vitoria-Gasteiz 1950-1980: Política urbana, espacio industrial e industrialización", *Lurralde*, 8, pp. 219-232.
- BANCO DE BILBAO (varios años): *Renta Nacional de España y su distribución provincial*.
- BECERRA ITURGAIZ, P. (1981): "Localización de la población activa industrial en el País Vasco", *Lurralde*, 4, pp. 123-128.
- BOLETÍN (1989): "Los fondos estructurales de la Comunidad Europea", *Boletín de Información sobre las Comunidades Europeas*, Suplemento 5, abril.
- BOLETÍN (1989): "Actividades de las Comunidades Europeas", *Boletín de Información sobre las Comunidades Europeas*, nº 21, mayo/junio pp. 33-51.
- CASTELLS, M. et al. (1986): *Nuevas tecnologías, economía y sociedad en España*, Madrid, Alianza.
- CASTILLO, J. et al. (1987): *La cornisa cantábrica española. Una región industrial en declive*, XII Reunión de Estudios Regionales (AECR), Santander.
- CASTILLO, J. y RIVAS, J. A. (1988): "La cornisa cantábrica: una macro-región industrial en declive", *Papeles de Economía Española* nº 34, pp. 115-141.
- CENSOS (varios años): *Censos de la población de España*, INE.
- EKONOMIAZ (1985): "El empleo y el paro en Euskadi", *Ekonomiaz*, 1.
- FERRER REGALES, M. (1968): *La industria de la España Cantábrica*, Bilbao, Moreton.
- GARCÍA MERINO, L. V. (1987): *La formación de una ciudad industrial. El despegue urbano de Bilbao*, Bilbao, HAEE/IVAP.
- GIRÁLDEZ, E. (1986): "La inversión industrial: algunas consideraciones en torno a su comportamiento sectorial y espacial durante la crisis de los setenta", *Situación* 1.
- INE (1980): *Censo industrial de España: Cuadernillos provinciales*, Madrid, INE.
- IKEI (1984): *Informatización, automatización y robotización en la industria del País Vasco*, IKEI.
- MÉNDEZ, R. (1988): *Las actividades industriales*, Madrid, Síntesis.
- MINER (1986): *Libro blanco de la industrialización*, MINER.
- PDR (1986): *Programa del desarrollo regional 1986-88, 1986-90*, Vitoria, Comunidad Autónoma del País Vasco-Gobierno Vasco.
- RODRÍGUEZ, L. (1986): "Nota sobre las inversiones extranjeras en el País Vasco", *Ekonomiaz* 2, pp. 37-38.
- SANZ MENÉNDEZ, L. (1987): *Nuevas tecnologías en la industria madrileña*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Trabajo, Industria y Comercio.

SPRI (1986): *Memoria 1986*, SPRI.

URDENGARIN ALTUNA, C. (1987): "La reestructuración industrial de la Comunidad Autónoma del País Vasco", *Ekonomiaz* 3, pp. 77-89.

UZURRUNZAGA, E. (1986): "La coyuntura industrial en la CAPV en el periodo 1980-83", *Ekonomiaz* 2, pp. 16-24.

VELASCO BARROETALERIA, R. (1987): "La inversión industrial en Euskadi", *Ekonomiaz* 3, pp. 91-104.